

HACER CIUDAD EN TUCUMÁN: ESTRATEGIAS COMUNITARIAS PARA LA INTEGRACIÓN URBANA Y EL DESARROLLO EN BARRIOS POPULARES

Juliana Nieva del Castillo

Universidad Nacional de Tucumán

arq.juliananieva@gmail.com

Diciembre, 2025

Resumen

La transformación de los espacios en barrios populares está estrechamente relacionada con el trabajo colectivo de diferentes actores y la lucha por el acceso a los servicios básicos y a una vivienda digna. Este artículo analiza la participación de Puente Arquitectura Comunitaria, una organización que trabajó en propuestas para mejorar el hábitat en comunidades vulnerables y que contribuyó a la reconfiguración territorial mediante la integración de prácticas participativas, la generación de espacios de producción y el fomento del trabajo comunitario.

El artículo explora la metodología de la organización, influenciada por las propuestas pedagógicas de Paulo Freire y el concepto de hacer ciudad en comunidad, por lo que presenta una base teórica que respalda este trabajo. A través de un proceso de diseño colaborativo las propuestas arquitectónicas reflejan las necesidades y deseos de los vecinos, garantizando un impacto duradero.

Finalmente, este artículo reflexiona sobre los logros alcanzados y los desafíos persistentes en la búsqueda de una ciudad más justa, inclusiva e integrativa. En sus años de trabajo, Puente logró vincular la teoría académica con la acción concreta, enfocándose en la construcción de una arquitectura accesible y útil para comunidades vulnerables. Las intervenciones en barrios incluyeron talleres, actividades de sensibilización y proyectos arqui-

tectónicos y urbanos participativos. Este enfoque buscó mejorar el entorno urbano a través de la profesión, fortalecer la comunidad y promover una participación activa de los habitantes en el proceso de diseño y construcción de sus viviendas y espacios públicos.

Mediante talleres de autoconstrucción y capacitación en oficios, Puente fomentó la colaboración y el empoderamiento de empleo local, con un énfasis en alternativas sustentables y ecológicas. Las soluciones arquitectónicas propuestas fueron innovadoras y adaptadas a las necesidades locales, promoviendo la inclusión social en contextos históricamente desatendidos por la arquitectura convencional.

Palabras clave: Arquitectura comunitaria, urbanización participativa, barrios populares, capacitación en oficios, participación comunitaria.

Resumen

The transformation of spaces in popular neighborhoods is closely related to the collective work of different actors and the struggle for access to basic services and decent housing. This article analyzes the participation of Puente Arquitectura Comunitaria, an organization that worked on proposals to improve habitat in vulnerable communities and that contributed to territorial reconfiguration through the integration of participatory practices, the generation of production spaces and the promotion of community work.

The article explores the organization's methodology, influenced by the pedagogical proposals of Paulo Freire and the concept of making a city in community, and therefore presents a theoretical basis that supports this work. Through a collaborative design process, the architectural proposals reflect the needs and desires of the neighbors, guaranteeing a lasting impact. Finally, this article reflects on the achievements made and the persistent challenges in the search for a more just, inclusive and integrative city.

In its years of work, Puente managed to link academic theory with concrete action, focusing on the construction of accessible and useful architecture for vulnerable communities. Interventions in neighborhoods included workshops, awareness-raising activities, and participatory architectural and urban projects. This approach sought to improve the urban environment through the profession, strengthen the community, and promote active participation of residents in the design and construction process of their homes and public spaces.

Through self-construction workshops and vocational training, Puente fostered collaboration and empowerment of local employment, with an emphasis on sustainable and ecological alternatives. The proposed architectural solutions were innovative and adapted to local needs, promoting social inclusion in contexts historically neglected by conventional architecture.

Keywords: Community architecture, participatory urbanization, popular neighborhoods, vocational training, community participation.

1 Introducción

La transformación de los espacios en barrios populares está estrechamente relacionada con el trabajo colectivo de diferentes actores en la lucha por el acceso a los servicios básicos y a una vivienda digna. Este artículo presenta un análisis de la participación de Puente Arquitectura Comunitaria en distintos procesos de transformación territorial en Tucumán. Esta organización trabajó en propuestas para

mejorar el hábitat en comunidades vulnerables, utilizando herramientas como la integración de prácticas participativas, la enseñanza de técnicas alternativas y sustentables, y la construcción de espacios en equipo. Estas actividades, junto con las de otras organizaciones y equipos de trabajo, contribuyeron a la creación de espacios de producción y al fomento del trabajo comunitario.

Puente Arquitectura Comunitaria trabajó entre los años 2013 y 2021 en diversos barrios periféricos de la ciudad. Fue una organización fundada en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán, con el objetivo de vincular la teoría académica con la acción concreta, llevando el conocimiento universitario a los sectores más necesitados. Su propósito principal fue transformar la práctica arquitectónica en una herramienta accesible para abordar las problemáticas sociales de los sectores más vulnerables. Las soluciones propuestas no se limitaron únicamente a intervenciones físicas, sino que también buscaron fortalecer el tejido social y la capacidad de autogestión de las comunidades, promoviendo una construcción colaborativa.

En este contexto, el artículo analiza la experiencia desarrollada en distintos barrios de Tucumán, en la mayoría de los casos, la participación activa de los vecinos fue fundamental, ya que garantizó que las soluciones se ajustaran a sus necesidades reales, incrementando el impacto de las intervenciones. En lugar de imponer una solución profesional como la única salida, se buscó crear un proceso de diseño colaborativo, en el que cada miembro de la comunidad pudiera aportar ideas y expresar sus deseos. Este enfoque aseguró que el resultado final fuera una propuesta genuinamente representativa de la comunidad y no una intervención ajena a sus realidades.

Para respaldar esta metodología de trabajo, se tomaron en cuenta las propuestas pedagógicas de Paulo Freire, especialmente su énfasis en la educación popular y en el aprendizaje basado en la experiencia y el diálogo. Además, se incorporaron conceptos relacionados con el derecho a la ciudad, explorando cómo construir ciudad en comunidad. Este enfoque permitió no solo contribuir al mejoramiento del hábitat, sino también fortalecer la identidad colectiva, proponiendo espacios de re-

unión, producción y trabajo. De esta manera, se generaron oportunidades para que jóvenes de distintos barrios visualizaran un horizonte diferente y más esperanzador.

1.1 Metodología

Este artículo se enmarca en una investigación cualitativa cuyo objetivo es explorar las experiencias de Puente Arquitectura Comunitaria en distintos barrios populares de Tucumán. Se busca describir sus estrategias de trabajo, evaluar su impacto en el territorio y analizar cómo sus acciones, junto con las de otras organizaciones, contribuyeron a la generación de fuentes de producción y trabajo en dichos barrios. Este enfoque metodológico permite describir y contextualizar las dinámicas sociales y espaciales que influyen en los procesos de urbanización y en la creación de oportunidades en sectores populares. Para desarrollar este artículo, se implementaron las siguientes estrategias:

Estudio de caso: Se analizaron proyectos comunitarios realizados por Puente Arquitectura Comunitaria en el territorio. Este análisis describe la trayectoria de la organización en la creación de propuestas de mejora socioespacial para comunidades vulnerables, así como en las actividades de capacitación destinadas a la población para generar oportunidades laborales. Además, se buscó identificar prácticas replicables y aportes significativos al debate sobre la transformación territorial inclusiva y participativa. Análisis documental: se llevó a cabo una búsqueda y estudio de textos, imágenes y registros relacionados con las actividades y proyectos desarrollados por la organización. Este análisis permitió contextualizar las intervenciones de Puente Arquitectura Comunitaria, identificar patrones, evaluar el impacto de sus estrategias y profundizar en la comprensión de su modelo de acción comunitaria. La combinación de estos enfoques permite abordar el objeto de estudio desde una perspectiva integral, contribuyendo al conocimiento sobre estrategias de urbanización inclusiva y comunitaria en barrios populares de Tucumán. Asimismo, explora cómo las intervenciones pueden contribuir a la reconfiguración territorial, promoviendo barrios con mayor accesibilidad y mejores servicios.

1.2 Marco teó

Bajo el concepto de Freire Durante este camino de construcción, para hacer e idear esquemas de trabajos coherentes y acordes, fue necesario acudir a un marco teórico que me ayude a seleccionar la técnica o pasos a seguir, de ahí surge la inspiración en el método de Paulo Freire, quien se dedicó toda su vida a alfabetizar y transmitir conocimiento en el campo popular.

El diálogo es para Freire un fenómeno de comunicación característico de lo humano, a través del cual el mundo adquiere sentido, se puede pronunciar. Si bien el diálogo no es el único modo de interactuar porque la comunicación puede ser monológica, autoritaria, vertical o manipuladora, la elección del diálogo como eje de su propuesta pedagógica es también una opción política, porque implica el encuentro y la construcción colectiva o grupal del mundo. Pronunciar el mundo es existir humanamente, dice Freire. Para el autor, el diálogo es “el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de los sujetos orientados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado”. (Da Porta, 2024)

“El mundo pronunciado, a su vez, retorna problematizado a los sujetos pronunciantes, exigiendo de ellos una nueva pronunciación” (Freire, 1970, p. 91). Paulo Freire motiva a llevar un diálogo como esencia de la educación y como práctica de la libertad, las palabras deben ser verdaderas, con las cuales los hombres transforman el mundo, desde una perspectiva liberadora. (Freire, 1970). El proceso metodológico que plantea el proyecto Puente se apoya en la teoría de Freire entendiendo al diálogo como *“el encuentro de los hombres que pronuncian el mundo, no puede existir una pronunciación de unos a otros. Es un acto creador”* (Freire, 1970, p. 91). Este “acto creador” debe servir para que los estudiantes y aquellas personas que realicen un trabajo comunitario no se coloquen en el lugar de observador si no de actor, al igual que los demás participantes, todos y todas deben dialogar y accionar en conjunto. La cultura y la realidad son obras en constante evolución, moldeadas por las acciones de hombres y mujeres. Es por ello que la ciudad se encuentra en un proceso de transformación permanente, impulsada por el accionar de todos sus habitantes. Esta búsqueda, a su vez, nos exige mezclar el conocimiento

teórico con la experiencia práctica a fin de probar y adaptar técnicas pedagógicas que nos permitan actuar de la mejor manera posible en el territorio.

“Aprender a leer, alfabetizarse, es antes que nada aprender a leer el mundo, a comprender su contexto; es una relación dinámica que vincula lenguaje y realidad” (Freire, 1989, p.). Este es otro de los dictados de Freire que acompañan al marco teórico de la propuesta, ya que el lenguaje y la lectura de la realidad están presentes. La propuesta de hacer ciudad es inclusiva, porque se pone énfasis en que para hacer ciudad se debe trabajar colectivamente siendo solidarios con aquellos sectores desfavorecidos. Leer el mundo en este sentido es leer planos y aprender de urbanismo, para entender desde una nueva perspectiva al contexto en el que estamos inmersos. Es importante tener en cuenta que en este proceso debe existir la escucha, el intercambio de ideas y opiniones, haciendo del diálogo y la enseñanza una experiencia de intercambio activo entre todas las partes de una forma respetuosa y amable.

Por otro lado, aprender es un acto de confianza, sin ella no habría intercambio, no se podría enseñar. Los vecinos y vecinas del barrio entregan su cuota de confianza a los que vamos a enseñar, dejando de lado la desconfianza que siempre surge en el barrio, ya que muchas veces los funcionarios visitan el territorio, en este caso los barrios, “buscando votos” en épocas electorales.

La metodología empleada en Puente presenta un orden temporal similar al propuesto por Paulo Freire en su método de alfabetización. Ambas metodologías comparten una secuencia de actividades con un objetivo claro: elaborar un diagnóstico inicial, transformar la información en planos y esquemas, y finalmente, diseñar el espacio. Esta similitud se basa en la comprensión compartida de que el aprendizaje es un proceso dinámico y progresivo, donde cada etapa prepara el terreno para la siguiente.

Al igual que el método freiriano, Puente promueve la participación activa de los involucrados, convirtiéndolos en protagonistas de su propio aprendizaje. Los vecinos del barrio no son meros receptores de soluciones, sino que participan activamente en el diagnóstico, diseño y construcción de los espacios, asumiendo un rol pro-

tagónico en la transformación de su entorno. En ambos enfoques, la figura del facilitador juega un papel crucial. En Puente, un coordinador guía las actividades individuales y el proceso general, brindando apoyo y orientación a los participantes. En el método de Freire, el educador popular asume un rol similar, acompañando a los estudiantes en su aprendizaje y fomentando la reflexión crítica y la construcción de conocimiento colectivo.

Tanto Puente como el método de Freire valoran el debate y la discusión como herramientas esenciales para el aprendizaje. En Puente, se fomenta la discusión sobre las necesidades de la comunidad y las posibles soluciones, propiciando un intercambio de ideas y experiencias que busca transformar el entorno barrial. Por su parte, el método freiriano sitúa al diálogo y la discusión en el centro de la construcción del conocimiento crítico y de la conciencia social. Sin embargo, es importante reconocer las diferencias entre ambas metodologías. Mientras que el objetivo principal de Puente es mejorar el espacio físico del barrio y la calidad de vida de sus habitantes, el método de alfabetización de Freire se orienta hacia la alfabetización crítica de los adultos, con el propósito de empoderarlos y promover la transformación de su realidad social. Fruto de numerosas charlas e intercambios, se llevaron a cabo actividades de aprendizaje relacionadas con la construcción de viviendas, el uso de materiales y la recualificación del espacio público.

En conclusión, la metodología de Puente encuentra un eco en el método de alfabetización de Freire, compartiendo un orden similar en las actividades y un enfoque que promueve la participación activa, el aprendizaje reflexivo y la transformación social. Si bien existen diferencias en cuanto a sus objetivos, ambas metodologías ofrecen valiosas herramientas para el desarrollo comunitario y la construcción de un futuro más justo y equitativo.

El desarrollo del proyecto involucra al equipo completo con el respaldo y ayuda de los vecinos del barrio. Las jornadas deben ser pensadas con un tiempo determinado previamente para poder optimizarlo, y con tareas que impliquen el intercambio activo, es decir, explicaciones cortas para que la atención no se disperse, tareas en grupo para compartir y con un clima ameno para

crear espacios de confianza.

Paulo Freire va más allá de la simple enseñanza, conceptualizando el aprendizaje como un proceso de codificación de imágenes de realidades concretas. Esto significa que, a través de diferentes gráficos, se representan situaciones cotidianas de la vida de las personas. Este proceso de codificación (reconocimiento de imágenes) y decodificación (adopción del lenguaje) es el aspecto distintivo del método freireano de alfabetización. Su valor no se limita a la enseñanza, sino que facilita el inicio y estimula el desarrollo del pensamiento crítico entre los estudiantes. En este sentido, el proceso participativo y el trabajo comunitario en Puente, con la ayuda de planos, imágenes y actividades que dimensionan el espacio físico, también fomentan la participación ciudadana durante y después del proyecto. Al desarrollar una mirada crítica de la realidad, los participantes se convierten en sujetos activos del proceso histórico de "hacer ciudad". Estas herramientas fortalecen el proceso y estimulan el pensamiento crítico, tal como lo propuso Freire. De esta manera, el método de Puente se enriquece con la visión freiriana, creando un espacio de aprendizaje transformador que va más allá de la alfabetización tradicional. Las enseñanzas de Paulo Freire nos invitan a repensar la forma en que transmitimos conocimiento. Para Freire, el proceso tiene más valor que el producto. La relación dialógica y el aprendizaje mutuo son los verdaderos motores de la transformación. En Puente, esta perspectiva se manifiesta en la importancia que se otorga al diálogo entre los participantes, a la construcción colectiva del conocimiento y a la transformación del entorno. Este enfoque no sólo permite adquirir nuevas habilidades, sino que también fomenta una conciencia crítica de la realidad y desarrolla la capacidad de pensar en alternativas frente a contextos desafiantes.

La iniciativa partía del equipo de trabajo, que se enfoca en la organización de las actividades territoriales, la logística y administración, pero también se le daba lugar a la difusión, en el ámbito universitario y barrial.

Si nos involucramos en la realidad social de cada lugar donde se propone trabajar con un proyecto, esto nos permitirá conocer en profundidad las dificultades, prob-

lemáticas y el contexto en el que está involucrada la población: De esta forma son posibles las propuestas de intervenciones en el espacio desde la concepción del urbanismo, la arquitectura y de la vivienda popular.

Desde el punto de vista económico, es posible proyectar propuestas de diseño de productos que fomenten el desarrollo de las economías locales. Dado que la mayoría de los participantes son personas de bajos recursos y carecen de empleo formal, esta iniciativa puede impulsar el emprendimiento, la producción y la mejora de su situación económica. Para lograrlo, es fundamental contar con un acompañamiento técnico que oriente la propuesta, permita su crecimiento y garantice su sostenibilidad a largo plazo.

A nivel académico, se puede incentivar a los estudiantes, como parte de su formación práctica, a desarrollar proyectos reales en sectores populares, donde la arquitectura pocas veces tiene presencia. Esto no solo permite acercar la profesión a estos contextos, sino también fomentar una práctica concreta y transformadora en comunidades que suelen quedar al margen, con el fin de generar profesionales que, en el futuro, cuenten con las herramientas necesarias para llevar a cabo proyectos urbanos de integración territorial.

Es posible proponer técnicas y métodos sustentables para el desarrollo productivo y el crecimiento a nivel social y educativo en sectores que lo necesiten. Teniendo en cuenta el cuidado del medio ambiente y las alternativas ecológicas para la producción. Como alternativa de diseño, es una posibilidad en el camino de establecer nuevas metodologías proyectuales, que integren a los comitentes y usuarios en un trabajo conjunto con una mirada ecológica y comunitaria.

2 Ejerciendo el Derecho a la ciudad

Para llevar a cabo este proyecto, fue muy importante revisar y tomar como ejemplo el artículo "El derecho a la ciudad: claves para entender la propuesta de crear Otra ciudad posible" de Charlotte Mathivet (2009), donde se resumen ideas de Henri Lefebvre, David Harvey y las bases del dere-

cho a la ciudad se reflejan claramente en esta definición:

*“El derecho a la ciudad es la posibilidad de construir una ciudad en la que se pueda vivir dignamente, reconocerse como parte de ella, y donde se posibilite la distribución equitativa de diferentes tipos de recursos: trabajo, de salud, de educación, de vivienda, recursos simbólicos: participación, acceso a la información, entre otros”. (p.)*Este concepto se define como el derecho de toda persona a habitar, utilizar, ocupar, producir, transformar, gobernar y disfrutar ciudades, pueblos y asentamientos urbanos justos, inclusivos, seguros, sostenibles y democráticos. No se trata de un mero acceso a los servicios y recursos existentes, sino de la potestad de transformar la ciudad en algo radicalmente distinto: un espacio que responda a las necesidades y aspiraciones de todas las personas. Como bien afirma David Harvey, este derecho va más allá de lo que ya existe en la ciudad. Es el derecho a reimaginar, a moldear para que responda a las necesidades humanas y sociales del presente y del futuro. Se encuentra en constante construcción, y se conquista a través de la lucha social y la participación ciudadana.

Este concepto se define como el derecho de toda persona a habitar, utilizar, ocupar, producir, transformar, gobernar y disfrutar ciudades, pueblos y asentamientos urbanos justos, inclusivos, seguros, sostenibles y democráticos. No se trata de un mero acceso a los servicios y recursos existentes, sino de la potestad de transformar la ciudad en algo radicalmente distinto: un espacio que responda a las necesidades y aspiraciones de todas las personas. Como bien afirma David Harvey, este derecho va más allá de lo que ya existe en la ciudad. Es el derecho a reimaginar, a moldear para que responda a las necesidades humanas y sociales del presente y del futuro. Se encuentra en constante construcción, y se conquista a través de la lucha social y la participación ciu-

dadana.

En este proceso de conquista, los movimientos sociales juegan un papel fundamental. Son el motor que impulsa las transformaciones urbanas, luchando por el derecho a la vivienda digna, el acceso a servicios básicos, la participación ciudadana y la creación de espacios públicos inclusivos. Según la “Carta Mundial del Derecho a la Ciudad”, este nuevo derecho es un derecho colectivo de los habitantes de las ciudades, en especial de los grupos vulnerables y desfavorecidos, que les confiere legitimidad de acción y de organización, basado en sus usos y costumbres, con el objetivo de alcanzar el pleno ejercicio del derecho a la libre autodeterminación y un nivel de vida adecuado.

Es una reivindicación para que la gente vuelva a ser dueña de la ciudad y es un escenario de encuentro para la construcción de la vida colectiva. Es de primordial importancia comenzar a darle espacio y participación a quienes se les han quitado el derecho a tener un espacio digno para desarrollarse.

Para conquistar el derecho a la ciudad, es necesario primero difundir lo que es, activar los procesos de movilización social e incidir en la formulación de políticas públicas. Existen alternativas al desarrollo urbano basado en la mercantilización, la privatización, el deterioro de los vínculos sociales, y el derecho a la ciudad es una herramienta, una propuesta para lograr la construcción de ciudades diferentes en donde todos puedan tener un lugar para vivir en dignidad. Aquí es necesario revalorizar el trabajo en equipo, la interdisciplinariedad, las jornadas participativas de diseño, las mesas de gestión y reuniones de debate, como así todos los momentos y espacios que involucren diferentes actores a la creación de una nueva ciudad, que nos incluya a todos y todas.

Hacer ciudad desde la organización Puente significó -como se dice en el lenguaje popular- “meter los pies en el barro” promoviendo la participación activa y el compromiso directo con el territorio. Este enfoque inicial se convirtió en un motor que impulsó el trabajo colectivo, logrando la participación de hasta 40 integrantes de la universidad pública, además de los vecinos y vecinas del barrio en diversos proyectos.

El aporte realizado como organización se

resume en “hacer ciudad” desde la transformación de los espacios y el trabajo colectivo y comunitario. Pero para entenderlo mejor, primero, a mi criterio, será necesario definir principalmente el concepto “hacer ciudad”, para lo cual, desarrolle los siguientes ítems:

- (*) Se puede transformar el espacio en el día a día, cotidianamente con nuestro buen accionar, como cuidar el entorno y mantenerlo limpio. Estos pequeños actos, mejoran gradualmente la calidad de vida en nuestro ambiente.
- * Realizar interacciones sociales diarias, resumidas en leves movimientos que parecen efímeros pero generan un cambio. Por ejemplo, pasear al perro, caminar, y limpiar sus desechos. De lo contrario, puede ser el causante de que la suciedad se propague y puede hasta causar malestar e incomodidad social.
- * Desde la perspectiva física, lo más tangible es construir, modificar y mejorar la casa. El lugar que se habita a diario. Esta acción multiplicada por miles de millones de habitantes que somos, ya transforma miles de ciudades, y así el mundo.

Además de construir, hacer y moverse, hay dos elementos clave: trabajar y educar (estudiar, investigar, enseñar). Estas acciones son intangibles, pero indirectamente también contribuyen a transformar el espacio a mediano y largo plazo. Entender que no todos tienen las mismas oportunidades y que muchos necesitan una salida a su realidad difícil puede generar un cambio.

Organizarse o sumarse a una causa social puede ayudar a reducir las brechas, generando oportunidades laborales mediante el acceso al conocimiento.

Es necesario detenerse y pensar en esto, realizar una autocritica mínima como sujeto activo para poder dejar una huella positiva. Tenemos que pensar en que una mejor humanidad es posible, haciendo una buena ciudad para todos, pensando siempre en el otro, y pensando a la ciudad como un conjunto, dentro de una comunidad en la que vivimos todos.

Quiero resaltar que con Puente las intervenciones que realizamos en los distintos barrios de Tucumán, tuvieron gran relevancia a nivel local, y regional. Fueron difundidas a través de medios de comunicación digitales, y a su vez también tuvimos la posibilidad de participar en eventos universitarios donde intercambiamos proyectos y experiencias con otras organizaciones.

2.1 **Modelo de trabajo colaborativo para la mejora barrial**

El modelo de trabajo de Puente apuntaba a la construcción del hábitat mediante un enfoque participativo y con una perspectiva sustentable, buscando establecer una nueva relación entre los profesionales y la sociedad. Asimismo, se promovió fortalecer el vínculo entre la universidad y los barrios a través de iniciativas basadas en la ecología y el desarrollo sostenible, destacándose el rol social de la arquitectura y generando caminos hacia la integración y cohesión social.



Grafico 1: Esquema organizativo y teórico de un proyecto.

Fuente : elaboración propia..

Enfocándose específicamente en el rol activista y en el accionar concreto, se buscaba sensibilizar e involucrar a los jóvenes en el aprendizaje de métodos proyectuales y tecnologías constructivas orientadas hacia la sustentabilidad del hábitat construido. Además, se elaboraron propuestas de in-

tervención que integraron las necesidades individuales de las familias con las del conjunto de la comunidad, con una atención especial a los recursos disponibles. En el siguiente esquema se muestran los participantes del proyecto y las metas a alcanzar:



Grafico 2: Participantes de un proyecto.

Fuente : elaboración propia.

En la imagen presentada se observa cómo el proyecto universitario se extiende hacia el territorio, a través de un equipo de trabajo que lleva consigo un proyecto para intercambiar ideas y propuestas con la sociedad y equipo técnico del Estado. La propuesta consiste en trabajar en un barrio en equipo, llevando a cabo actividades que promuevan la mejora del espacio urbano, el intercambio de perspectivas, la disminución de las distancias entre la universidad y el barrio, y la participación ciudadana, entre otros aspectos.

En cuanto a la organización del proyecto, siempre se tuvo especial atención al proceso, adaptación y vínculo entre los participantes universitarios y los vecinos y vecinas del barrio. En este sentido, iniciamos con una etapa de intercambio a través de reuniones en el que se plantean las actividades, las cuales se realizan de manera progresiva. La estructura de este plan de trabajo, como se observa en la siguiente imagen, se divide en tres etapas: individual, grupal y comunitaria.

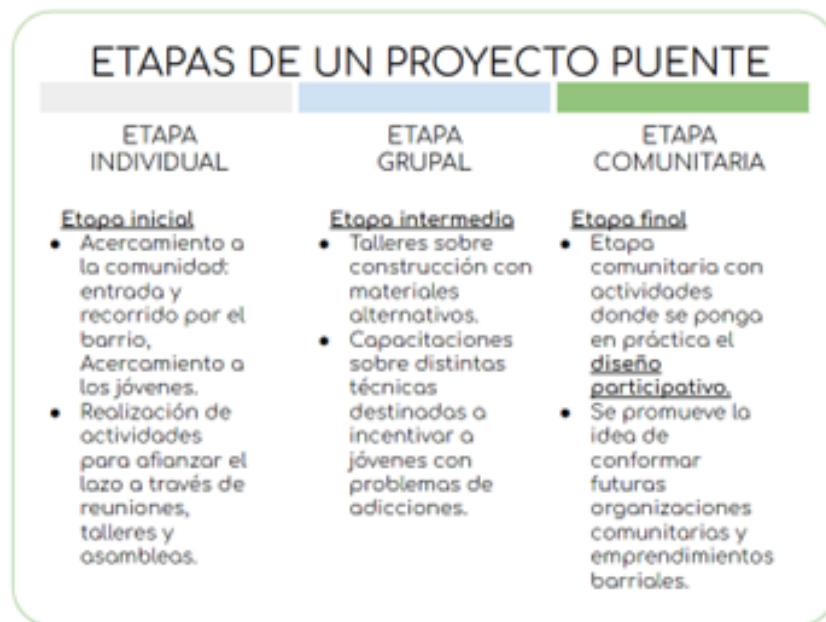


Grafico 3: Esquema organizativo y teórico de un proyecto

Fuente : elaboración propia.

La etapa individual marca el inicio del contacto con los vecinos del barrio, un momento crucial para establecer el vínculo con las personas con las que se trabajará de la mano. En esta etapa, se proponen ideas para la construcción de complementos para la vivienda, como así también se asesora sobre dudas o inquietudes en relación a reforma o ampliación y mejora, como galerías, hornos, mesas y cocinas, con el objetivo de mejorar la calidad de vida y transmitir técnicas y el uso de materiales sustentables.

En los primeros proyectos, por ejemplo, se realizaron hornos ecológicos utilizando tierra y elementos reciclados, como un tacho de 200 litros que servía para albergar la comida, así como ladrillos y otros materiales de la zona. También construimos muros con botellas, mesones con materiales reciclados y talleres de carpintería donde se elaboraban muebles para el hogar.

La etapa grupal es la etapa intermedia, en la que a través de pequeños grupos de personas se trabaja para incentivar la autoconstrucción (proceso mediante el cual, los vecinos y vecinas del espacio donde decidimos trabajar, lo construyen sin necesariamente estar calificados, pero es necesario tener el acompañamiento de un profesional). El objetivo de promover la autoconstrucción, es principalmente fomentar la participación activa de los involucrados.

La metodología de trabajo consistía en distribuirse en equipos de 5 o 6 personas con 1 o 2 guías universitarios que realizan jornadas de fabricación de equipamiento para las viviendas, los merenderos y espacios de contención para las adicciones en los barrios. En esta etapa los objetivos son los mismos que en la "etapa individual", es decir, construir de manera sustentable los complementos de una vivienda como hornos ecológicos, mobiliario y lo que el espacio precise, utilizando materiales y elementos reciclados.

Es muy importante haber completado la primera etapa, para poder continuar con esta, ya que la anterior brinda la posibilidad de crear y afianzar un vínculo, y de esta manera la comunidad podrá receptionar y conocer el tipo de trabajo propuesto, como así también poder abrir espacios de comunicación en pos del diseño participativo, con otra predisposición.

La etapa comunitaria, es la etapa final donde participan la mayoría de los vecinos del barrio, junto a las familias e integrantes que formaron parte de la etapa grupal e individual. El proyecto culmina en esta etapa, y las actividades que se plantean, junto con todos estos actores, son de una escala mayor a las planteadas anteriormente, en este sentido, empezamos "comunitariamente" a involucrarnos a la mejora y reconstrucción del espacio público: plazas, veredas, esquinas, entradas al barrio, etc.,

y a aquellos espacios comunitarios de encuentro social como merenderos, cocinas comunitarias, clubes barriales, parroquia, etc.

Aunque la etapa comunitaria representa el cierre del proyecto y permite valorar los resultados tangibles de nuestro esfuerzo, el verdadero logro radica en el recorrido realizado: los procesos compartidos con estudiantes universitarios, jóvenes del barrio, familias, vecinos y vecinas, todos unidos en torno a un propósito común. En este sentido, "hacer ciudad" no solo se refería a la recualificación del espacio físico, sino también a la apropiación y el aprendizaje de su cuidado. Acompañamos este proceso con actividades y talleres que fomentaban la unidad y la cohesión social, con el objetivo de impulsar la creación de futuras asociaciones comunitarias y emprendimientos barriales que generarán empleo y respondieron a las precarias condiciones de infraestructura de los barrios, utilizando técnicas constructivas alternativas.

Establecer la metodología de trabajo fue fundamental, en primer lugar, para poder organizar las actividades a nivel temporal y espacial y, en segundo lugar, para poder conocer la situación de cada familia con la que se iba a trabajar. Cabe aclarar que, desde mi punto de vista, esta era la fase social más importante ya que muchos jóvenes (miembros de esos grupos sociales con los que trabajamos) presentaban problemas de adicciones.

3 Haciendo puentes

Las intervenciones realizadas en Puente tuvieron como principal escenario los barrios vulnerables y excluidos de la accesibilidad urbana en la ciudad de Tucumán. El objetivo principal fue desarrollar actividades que integren a estas comunidades al tejido social y urbano, sensibilizando a las juventudes sobre tecnologías y diseños sustentables que contribuyen al ahorro económico. En el ámbito barrial, se impulsó la formación de asociaciones comunitarias para fomentar el trabajo colectivo y mejorar las condiciones de vivienda mediante técnicas alternativas. En este sentido, se priorizó la autoconstrucción como herramienta central, integrando las necesidades familiares y comunitarias con los recursos disponibles, fortaleciendo así las ca-

pacidades locales y promoviendo el desarrollo sustentable. En este marco, se reflejan los objetivos del primer proyecto desarrollado:

- * Consolidar el sector mediante proyectos productivos que propicien cambios sociales, económicos, paisajísticos, ambientales y habitacionales.
- * Promover la integración y cohesión social.
- * Mejorar las condiciones del hábitat y la calidad de vida de la comunidad.

El trabajo del equipo abarcó proyectos de recualificación urbana, elaboración de planes de urbanización en sectores populares, asesoramiento técnico, diseño de plazas y espacios públicos, así como la organización de talleres de oficios y capacitaciones orientadas a fomentar salidas laborales. Estas iniciativas estuvieron diseñadas para incentivar el espaciamiento, el encuentro social, la autogestión y el desarrollo de la economía popular.

Entre los objetivos específicos se encontraba: demostrar la posibilidad de formación de una asociación comunitaria para lograr la recomposición social y el sentido del trabajo colectivo. Este enfoque inicial orientó las actividades del primer proyecto y guió las acciones posteriores en otros barrios intervenidos. Así, se impulsaron proyectos productivos aplicando los conocimientos adquiridos en la carrera de arquitectura.

4 Talleres de capacitación

De acuerdo al plan de trabajo mencionado, en el que hay 3 etapas de intervención, se presenta la posibilidad de realizar actividades de aproximación a la comunidad y de acuerdo a la decisión que se tomaba en equipo se realizaban posteriormente los talleres de capacitación e intercambio. Teniendo un panorama de las necesidades planteadas por los vecinos, se destacan los talleres diseñados para enseñar la fabricación de materiales de construcción a través del reciclaje y la reutilización de residuos. Algunos de estos talleres incluyeron:

- * Fabricación de baldosas con tapitas de gaseosas para construir una rayuela en la vereda de la Pastoral de

la Iglesia.

- * Construcción de hornos económicos utilizando materiales reciclados de la zona (ladrillos, bloques, tachos de metal) para varias viviendas.
- * Producción de bloques de cemento con papel y poliestireno expandido.
- * Talleres de herrería con metales reciclados para la fabricación de juegos infantiles y equipamiento urbano.
- * Talleres de carpintería utilizando maderas recicladas (pallets) para la fabricación de muebles.

Además de enseñar técnicas constructivas alternativas, estos talleres promovieron la concientización sobre la importancia de construir un hábitat digno y sustentable. Se incentivó la formación de emprendimientos y asociaciones comunitarias, generando oportunidades para el desarrollo social y económico de los participantes.

5 Contexto

Como se mencionó anteriormente, el objetivo del equipo era trabajar en zonas vulnerables de la ciudad, por lo que el proyecto fue realizado en los siguientes barrios:

- B° Costanera (San Miguel de Tucumán 2013-2015)
- B° El Trébol (San Miguel de Tucumán 2015)
- B° Los Vásquez (San Miguel de Tucumán 2014-2016)
- B° Julio Abram (Alderetes, Provincia de Tucumán 2013 y 2017)
- B° San Jorge (San Pablo, Provincia de Tucumán 2017)
- B° Autopista Sur (San Miguel de Tucumán 2017-2021)

En el momento en que se realizaron los proyectos en los barrios, la mayoría se encontraba en condiciones de precariedad, contaminación ambiental, marginalidad y exclusión. A su vez, se observaron desigualdades en el acceso a la educación, a los servicios sociales, y un aumento de la inseguridad y el consumo de drogas entre los jóvenes debido a la ausencia del Estado. En la población asentada sobre las

márgenes del Río Salí (B° Costanera, Autopista Sur y Los Vásquez), por ejemplo, existían situaciones extremas de fractura social y urbana, con los niveles más altos de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y desocupación. La mayoría de las personas trabajaban en la economía popular, el reciclaje, changas, cultivo y construcción, sin cobertura de salud y viviendo en condiciones habitacionales precarias.

La situación de marginalidad en estos asentamientos, podría decir, es alarmante, lo que provoca fragmentación social, grandes índices de desempleo y consumo de drogas. Sumado a esto, el alto grado de contaminación ambiental genera zonas en el barrio que funcionan como basurales a cielo abierto, ya que el barrio no dispone de recolección municipal de residuos.

Con todo lo mencionado se requería plantear actividades vinculadas al reciclaje, promoviendo el diseño participativo, y aprovechando la experiencia en el manejo de los residuos en el sector.

6 Impacto

Al final de cada jornada, se compartían charlas y mates, mientras que las construcciones se inauguraban con comidas comunitarias. Estas actividades fomentaron la integración entre los vecinos y permitieron conocer a fondo la realidad de cada familia: problemas económicos, falta de trabajo, condiciones insalubres y el impacto de las adicciones en los jóvenes.

Como resultado, numerosos jóvenes se capacitaron en carpintería, albañilería, soldadura y otras actividades. Este enfoque no sólo promovió la autoconstrucción y el aprendizaje de técnicas constructivas tradicionales y ecológicas, sino que también brindó herramientas prácticas para generar oportunidades laborales. Estas iniciativas mejoraron los espacios físicos, e impulsaron el desarrollo de habilidades y la autonomía comunitaria.

En algunos casos, los hornos económicos impulsaron a que algunas familias además de cocinar el pan, venden pizzas y empanadas.

Bajo el marco teórico planteado con anterioridad, es importante resaltar en la puesta en práctica del “hacer ciudad” que: un

modelo de trabajo colaborativo y comprometido fomenta la organización colectiva, genera empleo y fortalece el tejido social. Es por esto que traigo a colación la experiencia de uno de los barrios intervenidos, ya que, además de preservar el espacio físico logrado (una plaza), las mujeres se organizaron para gestionar una cocina comunitaria, ofrecer actividades de apoyo escolar y brindar cuidado a los niños. Estas iniciativas, impulsadas gracias al acompañamiento estatal, consolidaron redes de apoyo y fortalecieron el sentido de comunidad.

7 Casos Destacados

Las actividades se llevaron a cabo en diversos barrios populares de Tucumán, donde es posible observar el impacto de las intervenciones realizadas junto a la organización, especialmente en términos socio-urbanos. A continuación, se destacan cuatro casos emblemáticos:

Barrio Costanera Norte

En este barrio se trabajó con jóvenes de un grupo de recuperación de adicciones, acompañados de técnicos del gobierno, la iglesia y vecinos y vecinas que colaboraron en diversas áreas. Durante varios años, organizaciones y fundaciones se dedicaron a visibilizar las problemáticas del barrio. Entre los logros alcanzados:

- * Acompañamiento a la consolidación de un grupo de contención en adicciones realizando talleres de carpintería y albañilería, lo que convocó a varios vecinos. La construcción de un horno ayudó a que puedan tener donde cocinar.
- * Limpieza y mejora de un sector en el borde del río Salí, habilitando una cancha, lo que contribuyó a disminuir la presencia de basurales. Posteriormente el estado provincial construyó una avenida costanera en este sector, consolidando las mejoras urbanas.

* Construcción por parte del Estado de un CEPLA (Centro Preventivo Local de Adicciones), un espacio fundamental para la comunidad. Este proyecto fue posible gracias a la colaboración de varias organizaciones y vecinos del barrio

Barrio Los Vásquez Este barrio logró hacerse conocido en Tucumán por el gran número de organizaciones que participaron en su proceso de integración socio-urbana en los últimos años. En el caso de Puente, particularmente durante el año 2014, acompañó a un grupo de jóvenes en recuperación de adicciones en el barrio. Trabajamos en talleres de carpintería para equipar el merendero que estaban iniciando, construimos un horno para que pudieran cocinar pan y, en la última etapa, los acompañamos en el diseño de un espacio comunitario.

Cabe destacar que estas iniciativas fueron retomadas por técnicos del Ministerio, quienes continuaron capacitando a los jóvenes en carpintería para una posible salida laboral. Además, el Estado intervino en la recuperación y mejora de un centro comunitario, donde actualmente se brindan servicios de salud, y dio inicio a la construcción de un club, una obra impulsada por los vecinos, quienes sueñan con tener un barrio digno y saludable para vivir.

Barrio Autopista Sur En este barrio se desarrolló un proyecto de integración socio-urbana en el año 2022, liderado por el organismo estatal SISU (Secretaría de Integración Socio Urbana) del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Este proyecto fue posible gracias al trabajo previo de diversas organizaciones sociales que visibilizan la necesidad de recualificar el sector.

* Este impulso permitió la construcción de un CEPLA,

el inicio de obra de una planta de reciclaje y el desarrollo de un club deportivo en el barrio aledaño (Los Vazquez).

- * El equipo de Puente lideró un proceso participativo iniciado en el año 2017 para diseñar un prototipo de plaza, que luego fue replicado en otra área del barrio.
- * En lo personal, participé brindando talleres enfocados en reciclaje, cuidado del medio ambiente y emprendedurismo, promoviendo prácticas sostenibles y el desarrollo de capacidades comunitarias.

Barrio Julio Abraham (Alderetes)
Desde el inicio de su consolidación en 2013, brindamos asesoramiento a los nuevos habitantes en la distribución de lotes, trazado de calles y diseño de espacios públicos como el centro vecinal. Posteriormente, en 2017, con el barrio ya establecido:

- * Se recualificó una plaza mediante la pintura de juegos existentes y la creación de un mural que reforzó la identidad comunitaria.
- * Gracias a proyectos de integración socio-urbana de la SISU, participé en una obra que brindó conexiones intradomiciliarias de energía eléctrica a más de 100 viviendas
- * Actualmente, el barrio se encuentra totalmente habitado, con viviendas de dos plantas, galpones, comercios en funcionamiento y obras de cloacas en ejecución, con intenciones de futuros proyectos.

Estos casos evidencian cómo las intervenciones iniciales dejaron una huella positiva en las comunidades. Resaltan además la importancia del trabajo coordinado entre organizaciones no gubernamentales, equipos técnicos estatales y la perseveran-

cia de los vecinos, quienes, con su lucha y compromiso, generan transformaciones significativas. Estas acciones no solo promueven el desarrollo social y urbano, sino que también inspiran a las nuevas generaciones, ofreciendo una visión esperanzadora de su realidad.

8 Conclusiones

Los trabajos realizados evidencian que la arquitectura y el urbanismo pueden ser herramientas poderosas para transformar barrios populares y generar un cambio social significativo. A través de un enfoque participativo y colaborativo, se promovió la integración activa de los habitantes en el proceso de diseño y construcción, garantizando que las soluciones propuestas no solo respondieran a sus necesidades sino que también fomentaran un sentido de pertenencia y empoderamiento. Actividades como talleres de autoconstrucción y capacitación en oficios contribuyen a la creación de una economía local sostenible y a la mejora del entorno urbano, demostrando que las comunidades pueden convertirse en agentes activos en la construcción de su propio hábitat.

Estas intervenciones resaltan cómo la colaboración entre actores sociales y estatales transforma los espacios urbanos y mejora la calidad de vida de los habitantes. Los resultados obtenidos confirman la viabilidad de generar propuestas adaptadas a las realidades locales, con un enfoque en la sostenibilidad y la inclusión social.

Sin embargo, en el camino surgieron desafíos importantes, como la necesidad de garantizar la continuidad de los proyectos y expandir sus modelos a otras comunidades. A pesar de esto, el legado de Puente indica que la arquitectura, cuando se convierte en un proceso colectivo y basado en el diálogo, tiene el potencial de transformar no solo el espacio físico, sino también el tejido social de las comunidades más vulnerables. Este artículo reflexiona sobre las metodologías empleadas, los logros alcanzados y las lecciones aprendidas, subrayando que, para construir una ciudad inclusiva y justa, es fundamental considerar la participación activa y el empoderamiento de los habitantes. Además se evidencia, hasta el momento, la importancia del rol del Estado en los sec-

tores más afectados por las crisis económicas y la necesidad urgente de implementar políticas públicas que atiendan las demandas prioritarias. Para que existan oportunidades reales de trabajo es crucial que el Estado esté presente a través de políticas públicas que generen proyectos y actividades con el fin de disminuir las brechas de inequidad social.

La experiencia en Tucumán, en relación con las reconfiguraciones territoriales y los espacios de producción y trabajo, ha per-

mitido visibilizar que existen propuestas desde lo teórico, que son realizables en el territorio pero que para su permanencia a lo largo del tiempo es necesario el acompañamiento del Estado. Estos procesos contribuyen a reducir las distancias y barreras urbanas y sociales existentes, promoviendo la integración territorial, fortaleciendo los vínculos comunitarios, y facilitando un desarrollo inclusivo que beneficie tanto a los habitantes como al entorno urbano.

9 Bibliografía

- Alexander, C., et al. (1976). *Urbanismo y participación: El caso de la Universidad de Oregón*. Gustavo Gili.
- Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada*. Alianza Editorial.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido* (3.ª ed.). Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1989). *La importancia del acto de leer: En tres artículos que se completan*. Siglo XXI.
- Harvey, D. (2009). *Intervención en el Foro Social Mundial*, Belém.
- Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes (IIN-OEA). (2011). *¿Qué entendemos por participación?* Capítulo 2. Participación. <http://www.iin.oea.org/iin/cad/participacion/pdf/f3-120.pdf>
- Lefebvre, H. (1968). *Le droit à la ville*. Mathivet, C. (2009). *El derecho a la ciudad: Claves para entender la propuesta de crear “Otra ciudad posible”*. En *Historia del derecho a la ciudad: una propuesta que va más allá de un nuevo concepto. Diálogos, propuestas, historias para una Ciudadanía Mundial*. HIC (Habitat International Coalition). <http://base.d-p-h.info/es/fiches/dph/fiche-dph-8034.html>
- Ojokheta, K. O. (2007). *La metodología de Paulo Freire para la enseñanza de la alfabetización: Aplicaciones e implicaciones de dicha metodología en la alfabetización básica*. Clases en Ibadan, Estado de Oyo, Nigeria. En *El décimo aniversario de la muerte de Paulo Freire. Educación de Adultos y Desarrollo*, 69. VHS DVV International. <https://www.dvv-international.de/es/educacion-de-adultos-y-desarrollo/ediciones/ead-692007/el-decimo-aniversario-de-la-muerte-de-paulo-freire/la-metodologia-de-paulo-freire-para-la-ensenanza-de-la-alfabetizacion>
- Pregon. (2020). *Arquitectura comunitaria sustentable en Tucumán*. www.pregon.com.ar/nota/3816/2020/10/arquitectura-comunitaria-sustentable-en-tucuman
- Riechmann, J. (2015). *Autoconstrucción: La transformación cultural que necesitamos*. Capítulo 1: *La revolución ecosocialista y ecofeminista: tendríamos que haberla iniciado ayer*. Catarata. <https://books.google.es/books?id=Ti1aDwAAQBAJ>
- Ugalde, V. (2015). *Derecho a la ciudad, derechos en la ciudad*. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 30(3). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-72102015000300567
- Velásquez, F. (Ed.). (2007). *Conversaciones sobre el derecho a la ciudad*. Gente Nueva Editorial.